

**MILENIO Y MEMORIA V**

***MUSEOS, ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS  
PARA LA HISTORIA DE LA CIENCIA***

Museos, archivos y bibliotecas para la historia de la ciencia : Milenio y Memoria V :  
Congreso Internacional Europa-América / Abel Luis Agüero ... [et al.] ;  
coordinación

general de Celina A. Lértora Mendoza. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos  
Aires :

FEPAI, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4483-41-6

1. Historia de la Ciencia. I. Agüero, Abel Luis. II. Lértora Mendoza, Celina A.,  
coord.

CDD 306.45

### **Comisión Académica**

Abel L. Agüero (Argentina)

Ana María Alfonso-Goldfarb (Brasil)

Marcia Ferraz (Brasil)

Ana María Huerta (México)

Ana Luisa Janeira (Portugal)

Gregorio Piaia (Italia)

María Cristina Vera (Argentina)

Carlos Viesca (México)

© Queda hecho el depósito que marca la ley 11.923

F.E.P.A.I.

Fundación para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano

Marcelo T. de Alvear 1640, 1° E – Buenos Aires

E. mail: fundacionfepai@yahoo.com.ar

**Celina A. Lértora Mendoza**  
**(Coordinadora)**

**MILENIO Y MEMORIA V**  
**CONGRESO INTERNACIONAL**  
**EUROPA – AMÉRICA**

***MUSEOS, ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS***  
***PARA LA HISTORIA DE LA CIENCIA***



**Buenos Aires**  
**Ediciones F.E.P.A.I.**

La **Sección de Museos**, como es comprensible, fue la de menor participación. Es muy relevante el trabajo de nuestra colega mexicana Ana María Huerta, que pasó revista a los Museos de Puebla, mostrando que todos, de un modo u otro, tienen interés para la historia de las ciencias, las técnicas y las artes. Ignacio Daniel Coria, de Argentina con una larga trayectoria docente en España, nos presenta un Museo español poco conocido y sin embargo de una gran importancia histórica y actual.

La **Sección de Archivos** cuenta con siete trabajos. Ana Luisa Janeira, Isabel María Mónica, Daniel Matias Ferrer (de Portugal) presentan un proyecto cuya iniciativa correspondió a Anna Luisa, para preservar los archivos personales de docentes e investigadores, que constituyen un material único por su procedencia y que aportan a la microhistoria científica. En el mismo sentido, Margaride Pires da Fonseca apoya esta propuesta ampliando sus posibilidades a archivos y bibliotecas personales de temas literarios y artísticos.

Las tres siguientes presentaciones se refieren a documentos para la historia de la ingeniería. Yann Cristal y Ana María Martínez (de Argentina) presentan un trabajo de investigación sobre los archivos históricos de la Facultad de Ingeniería de la UBA a lo largo del siglo y medio de su existencia. Enrique Daniel Silvia (también de Argentina) pasa revista a la documentación histórica sobre las vicisitudes sufridas por la Universidad Obrera Nacional, luego Universidad Tecnológica Nacional, y las incomprensiones acerca de la importancia de la labor ingenieril. El tercer aporte, de Catalina García Espinosa de los Monteros (de México) se refiere a los archivos de la Hidroeléctrica Necaxa, la primera gran obra de ese tipo en México, siendo en ese momento la más importante a nivel regional e incluso mundial, que luego de más de cien años continúa funcionando con sus equipos originales.

Finalmente contamos con dos ponencias referidas a repositorios costarricenses. El primero, de Ronald E. Díaz Bolaños, nos presenta un panorama de los documentos contenidos en el Fondo José Fidel Tristán Fernández y el Archivo Nacional de Costa Rica. El segundo, de Luis Romero

Valverde y Ronald E. Díaz Bolaños consiste en una descripción de los fondos del Archivo Arquidiocesano Bernardo Augusto Thiel, incluyendo la reseña histórica y la relevancia para el estudio de la Historia de la Ciencia en Costa Rica.

La **Sección de Bibliotecas** cuenta con ocho aportes. María Cristina Vera (de Argentina) nos presenta la Biblioteca de la Junta Provincial de Historia de Córdoba, una institución a la cual dedicó mucho empeño, siendo varias veces presidente de la misma. Celina Lértora Mendoza presenta la Biblioteca de FEPAI, con una explicación de su formación, alguna muestra de ejemplares de interés y la biblioteca de edición propia. Abel L. Agüero (también de Argentina) presenta la Biblioteca del Instituto y Cátedra de Historia de la Medicina y Humanidades Médicas de la Facultad de Medicina UBA, un repositorio muy importante por la cantidad y calidad de sus materiales. Ana María Alfonso-Goldfarb, Marcia Ferraz y José Luiz Goldfarb (de Brasil) presentan la Biblioteca del Centro Simón Matias de Historia de la Ciencia (CESIMA), de la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, un repositorio muy especial porque sus fondos son microfilmados y actualmente en proceso de reconversión a digitalización, constituyendo un fondo único en la región para los estudios de historia de la ciencia europea de los siglos XV a XIX.

A continuación Carlos Viesca (de México) muestra panorámicamente la Biblioteca Nicolás León del Departamento de Historia y Filosofía de la Facultad de Medicina de la UNAM, un repositorio muy importante para la historia de las ciencias médicas y biológicas en toda la región mesoamericana, especialmente para la época colonial y la primera época independiente. Jorge Amador Astúa (de Costa Rica) nos explica las publicaciones correspondientes a los trabajos de del Programa de Investigación en Estudios Sociales de la Ciencia, la Técnica y el Medio Ambiente, del Centro de Investigaciones Geofísicas (CIGEFI) de la Universidad de Costa Rica

Un aporte interesante nos presentan Alejandra Avalos Rogel y Catalina Aida García Espinosa de los Monteros, refiriéndose a la Biblioteca de la Escuela Normal Superior de México, ya que cuenta con un fondo histórico de

## **El *Álbum de Figueroa*, el Fondo José Fidel Tristán Fernández y el Archivo Nacional de Costa Rica**

*Ronald Díaz Bolaños*

**Celina Lértora Mendoza.** Bienvenidos a esta nueva reunión de Milenio y Memoria dedicada al tema de archivos. En esta oportunidad contamos con la presencia de Ronald Díaz Bolaños de Costa Rica, él es profesor en la Universidad de Costa Rica (UCR), tiene una gran trayectoria como investigador en Historia de la Ciencia y también en cuestiones ambientales. Participa muy activamente en FEPAI (Fundación para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano), ha estado en congresos anteriores de Milenio y Memoria y también en el proyecto Ecoepisteme que hemos tenido este año. Hoy nos va a hablar de una entidad poco conocida para quienes que no estamos en Costa Rica pero muy importante, que es precisamente su Archivo Nacional. Así que sin más preámbulos te damos la palabra Ronald.

**Ronald Díaz Bolaños.** Muchas gracias. Me corresponde hablar a mí de dos colecciones de documentos científicos que se encuentran custodiados en el Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR); específicamente el *Álbum de Figueroa* y el Fondo José Fidel Tristán Fernández. Ya después me iré refiriendo a cada uno de ellos. Ya para el año 2015, cuando me tocó la posibilidad también de exponer un trabajo para la Jornada de Pensamiento Científico Argentino, entonces también fue una de las presentaciones del Congreso Milenio y Memoria<sup>1</sup>. Entonces enviar esta participación, es debido a lo que es el receso del fin de año, ya que era difícil buscar más material sobre

<sup>1</sup> Ronald Eduardo Díaz Bolaños, “Las colecciones de documentos científicos del Archivo Nacional de Costa Rica: el *Álbum de Figueroa* y el Fondo José Fidel Tristán Fernández” en Celina Lértora, coord., *Milenio y Memoria IV: museos, bibliotecas y archivos para la historia de la ciencia*, Buenos Aires, FEPAI, 2016, 115-125.

alguna otra institución. Entonces lo que hice fue al pasar ya en lo que había investigado y darle una pequeña actualización.

En cuanto a lo que son archivos históricos públicos relacionados con Historia de la Ciencia en Costa Rica, tenemos que hay algunas instituciones que dentro de sus patrimonios documentales tienen custodiados documentos que están relacionados directa o indirectamente con actividades científicas en Costa Rica. Por ejemplo, tenemos el caso del Archivo del Museo Nacional de Costa Rica (MNCR) que se encuentra bajo la custodia del Departamento de Protección del Patrimonio Cultural<sup>2</sup> de dicho museo que originalmente estaba en el antiguo Cuartel Bellavista, pero lo que se hizo es que este museo adquirió un edificio hace algunos años en el oeste de la ciudad de San José y ahí estableció el edificio al que se le dio el nombre José Fabio Góngora, ahora ahí se trasladó todo el archivo que incluye documentación histórica tanto el Museo Nacional como lo que fue el antiguo Instituto Físico-Geográfico Nacional (IFG) que estuvo vigente desde finales de la década de 1880 y por lo menos hasta los años veinte y treinta, porque fue una institución que tuvo una existencia bastante inestable porque se abría, se volvía a cerrar, o pertenecía a otras instituciones y en cuenta al propio Museo Nacional<sup>3</sup>.

Después está el Archivo Histórico Arquidiocesano Bernardo Augusto Thiel<sup>4</sup>, sobre todo el período que va de 1880 a 1901, que corresponde el episcopado de Thiel (1880-1901), a quien se le da un homenaje, se le puso el nombre de este prelado al archivo, él era alemán, y entonces él desarrolla una serie de exploraciones en el país, estudios lingüísticos, etnológicos, y de hecho

<sup>2</sup> Museo Nacional de Costa Rica, “Departamento de Protección del Patrimonio Cultural - DPPC”, (2022), <https://bit.ly/3bl77RW>. El Museo Nacional posee un Archivo Central pero la documentación era gestionada por medio de este departamento.

<sup>3</sup> Ronald Eduardo Díaz Bolaños, *El proceso de institucionalización de la Meteorología en Costa Rica (1887-1949)*, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 2003, 184-206.

<sup>4</sup> Archivo Histórico Arquidiocesano Monseñor Bernardo Augusto Thiel, “Archivo Histórico Arquidiocesano de San José”, (2022), <http://ahabatcr.org/>.

ya para el EcoEpisteme del próximo año, entonces la continuación tendrá relación precisamente con uno de los trabajos de Thiel en la parte norte del país<sup>5</sup>.

También tenemos el caso del Archivo Universitario Rafael Obregón Loría, el AUROL, perteneciente a la Universidad de Costa Rica<sup>6</sup>. Sobre todo es interesante el material relacionado con lo que son procesos de institucionalización de enseñanzas de diversas disciplinas científicas y especialmente en los años cuarenta-cincuenta y tenemos el caso el Archivo Nacional de Costa Rica que este fundó en el año 1881. Para eso, el gobierno interino de Salvador Lara (1839-1912) emite la Ley de Archivos Nacionales y de hecho la institución comienza llamando así, Archivos Nacionales, y tiene como primer director a Pedro Acosta, de origen cubano, quien estaba al frente de la dirección por algunos meses<sup>7</sup>. Luego va a venir otra serie de directores; uno más destacados fue el diplomático e historiador León Fernández Bonilla (1840-1887), quien estuvo dos breves períodos al frente de la institución, sobre todo que él fue uno de los diplomáticos costarricenses que se dedica a recopilar documentos e inclusive también lo que es transcripción de los mismos, por ejemplo en el Archivo de Indias en España y sobre todo porque esta institución nació en un contexto en que hay conflictos limítrofes con los países vecinos tanto Nicaragua como Colombia. Panamá todavía no se independiza del todo, por el conflicto principalmente con Colombia, sobre todo porque ambos países tenían distintas posiciones de cómo trazar la línea limítrofe. Inclusive un año antes de la fundación del Archivo hubo un conato de conflicto armado, en el que ambos países deciden finalmente deponer las

<sup>5</sup> Ronald Eduardo Díaz Bolaños y Gabriel Madriz Sojo, “Las visitas pastorales de Mons. Bernardo Augusto Thiel como fuente para el estudio de la Meteorología de las regiones fronterizas de Costa Rica: el caso de Guatuso (1880-1901)”, en Daniel Coria, Catalina García y Celina Lértora, coords., *Problemas ambientales en Latinoamérica 2021 y propuestas para su tratamiento: Proyecto EcoEpisteme*, Buenos Aires, Ediciones FEPAI, 2021, 181-215.

<sup>6</sup> Universidad de Costa Rica, “Archivo Universitario”, 2022, <https://archivo.ucr.ac.cr/>.

<sup>7</sup> José Francisco Murillo Delgado, *El Archivo Nacional. Evolución histórica (1881-1979)*, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1980, 40-47.

armas, entregarlas y someterse a un arbitraje nacional que le correspondía al Rey de España.



**Figura 1.** Edificio que ocupó la Universidad Santo Tomás, antigua ubicación del Archivo Nacional, actual Ministerio de Hacienda, situado en San José, Costa Rica. Fuente: Ronald Díaz Bolaños.

Esta institución estuvo ubicada primero en San José, en la casa del sacerdote Raimundo Mora. Luego se le traslada a lo que fue el edificio el Palacio Nacional, que se ubicó donde hoy día está, en el edificio el Banco Central de Costa Rica, ya que el Palacio Nacional lo que hacía era reunir las oficinas de todas las entidades estatales del país de los principales poderes, de los ministerios y se le ligó en ese momento a lo que es el Ministerio de Gobernación. Luego se le traslada a las instalaciones de lo que fue la Universidad de Santo Tomás que había sido suprimida en 1888 (Figura 1). Ahora, los Archivos Nacionales van a ocupar su edificio, esto es también el año 1957, que el antiguo Banco Anglo Costarricense adquiere el edificio que hoy día lo ocupa el Ministerio de Hacienda, y es que en 1957 se va a trasladar el edificio de la imagen, Edificio María Cristina (Figura 2), que así se llama, todavía existe, que hoy es un edificio comercial que se encuentra en el centro de la ciudad, pero dado a que no tenía las condiciones para abarcar lo que es el Archivo Nacional se va a trasladar a su local actual. Dicho sea de paso, en 1966 cambia su nombre al de Archivo Nacional de Costa Rica<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> Murillo Delgado, *El Archivo Nacional*, 46, 53–55.



**Figura 2.** Edificio María Cristina, antigua ubicación del Archivo Nacional, actual edificio comercial, ubicado en San José, Costa Rica. Fuente: Ronald Díaz Bolaños.

El actual edificio (Figura 3) comienza a construirse en la década de 1990 y que se va a ir ampliando en diferentes secciones hasta años recientes. Actualmente se encuentra en el este de la ciudad, y la estructura actual, tenemos que hoy día pertenece al Ministerio de Cultura, y como en 1974, consta con una Junta Directiva integrada por la persona que funge en la dirección del Archivo, y también por representantes de otras carteras del Estado, y tiene como función lo que es salvaguardar, custodiar el patrimonio documental en la nación, es ser el ente rector del Sistema Nacional de Archivos, y también promover el ejercicio que actualmente está constituido por varios departamentos. Tenemos el Administrativo Financiero que tiene a

su cargo todo lo que es la parte de la administración de las finanzas de la institución<sup>9</sup>.



**Figura 3.** Actual edificio del Archivo Nacional, ubicado en Zapote-Curridabat, San José, Costa Rica.

Fuente: Luis Diego Arias.

El Archivo Histórico que es el que preserva toda la documentación. Es el que también hace posible la consulta de los mismos (Figura 4). Tenemos el

<sup>9</sup> Virginia Chacón Arias, “Historia, estrategia y construcción del edificio del Archivo Nacional de Costa Rica”, en *Memoria Seminario Internacional “Las instalaciones y edificios de archivos para La conservación de los documentos. Julio 1993. San José, Costa Rica*, San José, R.G.M. Createc SA, 1993, p. 12.

caso del Archivo Notarial, donde los notarios y notarias tienen que estar constantemente entregando los informes a esta sección. También tenemos el Departamento de Cómputo encargado de la parte tecnológica. El de Conservación que ha hecho una labor muy importante en lo que es la restauración de varios de los documentos, que con el paso de los años se han venido deteriorando, y por último, los Servicios Archivísticos Externos que es el departamento que permite a la entidad relacionarse con los archivos de las instituciones públicas costarricenses, y actualmente cuenta con más de 20 kilómetros de documentos, y de ellos hay dos colecciones que tienen lo que se relacionan más con nuestro tema interés, que es la Historia de la Ciencia<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> Archivo Nacional de Costa Rica, “Inicio”, 2022, <https://www.archivonacional.go.cr/>.



**Figura 4.** Sala de Consulta del Archivo Nacional de Costa Rica.  
Fuente: Luis Diego Arias.

El primero de ellos es el *Álbum de Figuroa*. Es un documento que consta de 191 folios, y el Fondo José Fidel Tristán Fernández, que tiene 603 unidades documentales. Son varias cajas donde están almacenados los documentos del profesor Tristán. Vamos a hablar un poco de cada uno, quiénes fueron, y de las figuras asociadas a estos archivos. Tenemos el caso de José María Figuroa Oreamuno (1820-1900), quien vivió en el siglo XIX (Figura 5). Él era dibujante, se dedicó a hacer una serie de dibujos sobre todo hacia lo que era la cuestión política, porque él mantuvo algunas polémicas con figuras políticas de su tiempo tanto en Costa Rica como a nivel de Centroamérica. Él fue

cartógrafo, y aprovechando sus dotes de dibujante también lo que hizo fue explorar la geografía costarricense, sobre todo aquellas zonas que en este momento eran menos conocidas, menos habitadas, que estaban menos integradas a la dinámica económica del centro del país. Se dedicó a elaborar varios mapas de Costa Rica, y se dedicó a recopilar una serie de documentos que dieron origen al *Álbum de Figueroa*, a pesar de que también es autor de otra serie de cosas de libros, donde también incluye varios de sus dibujos<sup>11</sup>, pero el más importante, que sería este *Álbum*, que él comenzó a redactar, a recopilar las fuentes en los que se basó, ya sea a mediados del siglo antepasado y esta labor se va a extender por décadas, inclusive hasta el propio año de la muerte del autor, o mejor dicho el compilador<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> María E. Guardia Yglesias, “José María Figueroa: El 15 fue su número de la suerte, el mes de setiembre también”, *La Revista.cr*, 13 de julio de 2017, <https://bit.ly/3OoGj1O>.

<sup>12</sup> José María Figueroa Oreamuno, *Álbum de Figueroa*, San José, Archivo Nacional de Costa Rica, sin fecha, Tomo I, f. 121v. José María Figueroa Oreamuno, “Mis aventuras con Morazán (desde 1838 hasta 1842)”, *Revista de Costa Rica*, n. 1, 1971: 9–33. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes y Archivo Nacional de Costa Rica, *El Álbum de Figueroa: Viaje por las páginas del tiempo*, San José, Museo de Cultura, Juventud y Deportes, Archivo Nacional de Costa Rica e Instituto Costarricense de Electricidad, 2001, p. 8.



**Figura 5.** José María Figuerola Oreamuno. Fuente: Archivo Nacional de Costa Rica. “El polifacético Figuerola: Biografía y catálogo completo del Álbum”, sin fecha, <https://bit.ly/3OoPqQj>.

Hay documentos fechados en 1900, y este *Álbum* está conformado por dos tomos; uno de 123 folios es el más grande, y otro de 68 que es un poquito más pequeño. El período histórico es desde el siglo XVI de las sociedades prehispánicas al momento de la conquista europea y hasta finales del siglo XIX, que era la época que ya le toca vivir al autor, y dado lo que es éste, la importancia que ha tenido desde el punto de vista cultural histórico, a este documento la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), en el año 2009, lo integró como parte de lo que es la Memoria del Mundo, es decir, Patrimonio Documental de la

Humanidad<sup>13</sup>, y dicho sea de paso, entre las fuentes que empleó Figueroa, se encuentra una serie de planos, varios de los cuales el mismo autor realizó como planos de ciudades, de asentamientos coloniales, inclusive interpretaciones también de mapas históricos, los propios mapas que él elaboró que a través de sus viajes de flota de exploración, e inclusive también lo que son varios manuscritos, algunos son propios, es decir de autoría del mismo título, en otros casos se trata de transcripciones de otros documentos de la época, hay también impresos, hay una serie de diagramas genealógicos relacionadas con las familias de la élite costarricense, y también lo que son propiamente los dibujos relacionados con la época de la Conquista, y también de esas poblaciones originarias que vivían en lo que hoy día es Costa Rica, ya al momento mismo que se da todo el proceso exploración de conquista del actual territorio de Costa Rica<sup>14</sup>.

También tenemos que entre las temáticas del *Álbum* que se encuentran dentro de todos estos documentos, hay trabajos que relacionados con la parte de Antropología, toda esta descripción de esas poblaciones originarias, la Arqueología porque varios dibujos relacionados con lo que son artefactos que están en estas poblaciones, algunas observaciones astronómicas, descripciones de plantas en el aspecto de la Biología, la Filología que tiene que ver con lenguaje, los estudios genealógicos que aparecen dentro del *Álbum*, todas las descripciones geográficas, geológicas de la Historia también, de la Historia del Arte. También están los dibujos que él hizo sobre observaciones meteorológicas, sobre la luz, y también desde el punto de vista de la numismática que tiene que ver con lo que es el uso de monedas, y algunas fuentes que sirven para una aproximación sociológica a lo que fue la sociedad costarricense del siglo XIX.

<sup>13</sup> “‘Álbum de Figueroa’, declarado patrimonio documental del mundo”, *La Nación*, 11 de diciembre de 2009, <https://bit.ly/39XLUHc>.

<sup>14</sup> Ministerio de Cultura Juventud y Deportes y Archivo Nacional de Costa Rica, *El Álbum de Figueroa*, 8. Víctor Hugo Acuña Ortega, “El Álbum de Figueroa como artefacto cultural de la memoria costarricense,” en *El Álbum de Figueroa. Un viaje por las páginas del tiempo*, San José, Editoriales Universitarias Públicas Costarricenses, 2011, 193–299.

Entre las exploraciones tenemos que él viajó a todas las zonas periféricas del país, por ejemplo, a la parte de las zonas mineras de Ciruelitas, la Costa de Pirrís, que hoy día hay mucha actividad turística, la Isla de San Lucas que es un presidio que todavía se usó hasta el siglo pasado, lo que es la parte de Sabanillas, y lo que es Orotina, que eran también regiones periféricas. La parte del Pacífico Norte, lo que es Guanacaste, la zona comprendida principalmente en el Corredor Seco. En la parte sur, hacia las poblaciones borucas y térrabas, ubicadas en Boruca y Térraba, así como toda la cuenca del río Grande de Térraba, que es la mayor del país.

También tenemos hacia la zona del Caribe los asentamientos de Colorado, Tortuguero, hacia Parismina. Moín, donde se encuentra actualmente la principal infraestructura portuaria del país en la costa caribeña. Talamanca, habitada por poblaciones de etnia cabécar y bribri. También la parte de las Llanuras del Norte - San Carlos y las llanuras de Sarapiquí - fronterizas con Nicaragua, que inclusive el autor dice que a él el Gobierno le encarga en la década de 1880, ya cuando era una persona de una edad bastante avanzada, hacer un viaje exploración, pero lo que decía era que como no se llevaba muy bien con el Gobierno de la época, entonces lo que decía era que querían internarlo a esas zonas para eventualmente eliminarlo<sup>15</sup>.

También tenemos otras localidades como la isla del Coco, reconocida por su biodiversidad sobre todo marítima, que en ese momento también funcionaba como un presidio. Además, en el interior del país visitó las regiones de Puriscal, y también de Dota que en ese momento se están convirtiendo en frente de colonización, y en el aporte a la Geografía tenemos los mapas de Costa Rica que se consideran los más precisos, anteriores a lo que es el mapa para Costa Rica que fue editado en Alemania en 1903 por el Instituto Físico Geográfico Nacional, una serie de croquis, sobre todo interpretaciones de lo que eran los asentamientos españoles en la Costa Rica

<sup>15</sup> Figueroa, *Álbum de Figueroa*, tomo I, 79f-80f. Gabriela Sáenz Shelby, "Costa Rica: Colonia y nación en la mirada de José María Figueroa Oreamuno (1820-1900), *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol. 10, n. 1, 2009, p- 143, <https://bit.ly/3OLShm8>.

colonial, ilustraciones de las zonas periféricas, por ejemplo de sabana, de la zona Golfo Dulce y observaciones que mucho de esto se hace con base en las observaciones realizadas por el mismo autor. Inclusive ha habido análisis geográficos, sobre todo por el detalle con que describió las zonas que el autor visitó<sup>16</sup>.

En cuanto a lo que es la consulta, ahí tenemos que el mismo año en que muere el autor, el Estado costarricense adquiere la obra y tres años más tarde pasa a la custodia de los Archivos Nacionales, pero por alguna razón que todavía no se tiene muy clara pasa a la Biblioteca Nacional.<sup>17</sup> Existe toda una especie de leyenda urbana que se las voy a comentar rápidamente, porque se decía que Ricardo Fernández Guardia (1867-1950), hijo de León Fernández Bonilla, se llegó a decir que no quería cuando estaba al frente de la dirección de los Archivos Nacionales, que no quería tener esta obra porque su padre, Fernández Bonilla, fue asesinado por un sobrino de José María Figueroa para vengar la muerte de su padre Eusebio Figueroa (1827-1883), que fue canciller de la República, en un duelo que tuvo lugar en el año 1883<sup>18</sup>. Entonces se argumentó que ese pudo haber sido el motivo, aunque hubo también quienes desmintieron diciendo que eso no sería una explicación.

Bueno, en todo caso, la mayor parte del siglo XX, lo que es el *Álbum* lo conservó la Biblioteca Nacional, sin embargo, ya estaba dando muestras de lo que es de deterioro así que en la década de 1990 el Archivo Nacional asume nuevamente su custodia, lo comienza a restaurar y para lo que era la consulta se realizó una microfilmación, el problema es que debido a los trazos en que aparece la documentación no era bastante claro a la hora de los microfilmes.

<sup>16</sup> Gilbert Vargas Ulate, “La cartografía y el paisaje geográfico en el *Álbum de Figueroa*”, en *El Álbum de Figueroa. Un viaje por las páginas del tiempo*. San José, Editoriales Universitarias Públicas Costarricenses, 2011: 25-45.

<sup>17</sup> Mauricio Meléndez Obando, “Joya documental. El Álbum de Figueroa se exhibe en el Archivo Nacional”, *Revista del Archivo Nacional*, vol. 65, n. 1-12, 2001: 153-156.

<sup>18</sup> Pedro Rafael Gutiérrez Doña, “Duelo a muerte en La Sabana”, *El Mundo.cr*, 26 de junio de 2021, <https://bit.ly/3NoI8dV>.

En ocasiones especiales, tanto en mi tesis de licenciatura como maestría, me autorizaron consultar los originales, que había que manejarlos cuidadosamente, porque de hecho los tienen forrados con plástico para que no se deterioren, pero también se han digitalizado. El problema es que como a veces hay algunos de esos folios que son enormes y como digitalizaron completamente entonces la letra es muy reducida, así que hay que ampliarlos para por lo menos tener un poco más la posibilidad de lectura.

En cuanto a José Fidel Tristán Fernández (1874-1932) tenemos que él fue un profesor de Ciencias, costarricense, fue sobrino Mauro Fernández (1843-1905), quien en la década de 1880 impulsó una reforma educativa que privilegiaba lo que era la formación científica del estudio por el Estado costarricense de esta época, principalmente enseñanza secundaria, que dicho sea de paso, con esta reforma era bastante restringido el acceso aún en algunos de los pocos colegios públicos que había en esta época. Fue bachiller en Ciencias y Letras por el Liceo de Costa Rica y estudió en el Instituto Pedagógico de Chile, que es la actual Universidad de Chile, donde se gradúa con un profesor de Química y Física. Fue director del Colegio Superior de Señoritas, y posteriormente del Liceo de Costa Rica de donde también fungió como docente, y en sus últimos años ejerció la dirección del Museo Nacional de Costa Rica (Figura 6)<sup>19</sup>.

<sup>19</sup> Díaz Bolaños, “Las colecciones de documentos científicos”, 122. Luko Hilje, *Trópico agreste. La huella de los naturalistas alemanes en la Costa Rica del siglo XIX*, Cartago, Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2013: 797-829.



**Figura 6.** José Fidel Tristán Fernández. Fuente: Archivo Nacional de Costa Rica, “Fondo José Fidel Tristán ingresa al Registro Nacional de Memoria del Mundo”, *Archivo Nacional de Costa Rica*, 21 de enero de 2021, <https://bit.ly/3yoxhMT>.

Esta documentación está integrada por una serie de documentos y varios de ellos son autoría del propio José Fidel Tristán, en cuenta sus publicaciones, sus manuscritos, e inclusive algunos diarios que él hizo. También tenemos lo que son impresos que incluye publicaciones de otros autores y recortes de periódicos, además de la correspondencia y toda una serie de fotografías y de negativos que fueron también incluidos dentro de la donación de este fondo, como por ejemplo esta escena familiar que viene en uno de los de las fotografías de esta colección de documentos y corresponde al año 1896 (Figura 7). A diferencia del *Álbum de Figueroa*, esta debido a lo que es esta amplia colección documental, son más de 600 unidades.



**Figura 7.** Escena familiar en el Jardín del Museo Nacional en El Laberinto (antigua hacienda situada al sur de San José donde se ubicó el Museo Nacional). Fuente: Archivo Nacional de Costa Rica, Fondo Fotografías, 79129, 1896 (Fondo José Fidel Tristán Fernández, 166). Archivo Nacional de Costa Rica, “Patrimonio en imágenes”, *Boletín Archívese*, año 6, núm. 3, 2020, <https://bit.ly/3OIzkSy>.

Hay estudios relacionados con arácnidos o lo que son investigaciones agronómicas, estudios arqueológicos también, sobre todo hallazgos que son de artefactos correspondientes a poblaciones originarias antiguas que habitaron lo que hoy día es Costa Rica, algunas observaciones astronómicas, estudios botánicos, también relacionadas con crustáceos, datos demográficos, estudios de suelo, de insectos, sobre todo porque Tristán durante algún tiempo va a laborar también como entomólogo del Museo Nacional antes de partir a Chile. Estudios tecnológicos relacionados con Física y algunos experimentos físicos relacionados con lo que son fotografías, estudios geodésicos sobre todo de investigadores europeos que visitaron el país en el siglo XIX y descripciones geográficas. De hecho, él viaja en 1913 junto con una comisión a la parte sur del país, y también hay estudios históricos relacionados con peces, con aspectos lingüísticos sobre todo de esas poblaciones originarias, de moluscos, mamíferos, observaciones meteorológicas y Ornitología, todo lo que es relacionado con aves, de lo que son el hallazgo también de algunos estudios sismológicos y vulcanológicos.

De hecho, dentro de uno de sus diarios hace un recuento de observaciones que realizó hace un siglo sobre el comportamiento del volcán Irazú, próximo a la capital, y también interesantes estudios relacionados con lo que es la telegrafía porque él fue uno de los primeros en instalar lo que es una estación y telegráfica inalámbrica en el país. También mantuvo contactos con científicos nacionales como Anastasio Alfaro (1865-1951), Clodomiro Picado (1887-1944), o de extranjeros que se radicaron en el país como el suizo Adolphe Tonduz (1862-1921), botánico, también Charles Lankester (1879-1969), quien hoy día todo su jardín botánico es administrado por la Universidad Costa Rica<sup>20</sup>, o el químico suizo Gustave Michaud (1860-1924). Importante también Esther Castro Meléndez (1884-1947), quien fue esposa de Tristán, y también realizó, como se puede apreciar dentro de algunos documentos, estudios siendo profesora en el ramo de la Biología. También mantuvo correspondencia con científicos como Nathan Banks (1868-1953), Alfredo

<sup>20</sup> Carlos Ossenbach Sauter, “Charles H. Lankester. Estudioso y conservacionista de orquídeas”, *Revista de Ciencias Ambientales*, vol. 53, n. 1, 2019: 143-152.

Borelli (1858-1943), Phillip Powell Calvert (1871-1961), Mary Jane Rathbun (1860-1943), quienes mantuvieron contactos desde el punto de vista de las Ciencias Biológicas, pero también con Henri Pittier (1857-1950), quien aunque residió un tiempo en el país, fue primer director en el Instituto Físico-Geográfico, siendo muy joven, tuvo la oportunidad de conocerlo y relacionarse con él. También Karl Sapper (1866-1945), geólogo alemán, quien también asumió la dirección en forma interina, provisional, del Instituto Físico Geográfico en una de sus etapas, por su labor científica no pudo quedarse de forma permanente en el país, pero es importante ver toda esta red tanto científica a nivel nacional como internacional con las cuales se mantenía ligado el profesor Tristán<sup>21</sup>.

En cuanto a lo que es la consulta, tenemos que estos documentos eran custodiados por la familia Tristán Castro, que ya en la década de 1990 decide donarlos al Archivo Nacional, sobre todo Oscar Tristán (1918-2004), quien era el único hijo que vivía en esa época, se constituye como el donante de la documentación, que dicho sea de paso en ese momento era un acceso restringido. Tan es así que Flora Solano (1950-2012), –quien participó en Geonaturalia– para su tesis de licenciatura y externa un agradecimiento al Dr. Tristán Castro, quien era médico, por la posibilidad de haber tenido un acceso a estos documentos porque no era cualquiera que podía consultarlos. Luego el donante autoriza al geólogo Guillermo Alvarado Induni el permiso para gestionar la consulta de estos archivos. A mí me tocó escribirle a Alvarado Induni para que me autorice también a tener acceso para mi tesis de licenciatura. Luego también tenemos que Alvarado decide en 2007 liberalizar la consulta y que sea el propio Archivo Nacional quien administre directamente los documentos.<sup>22</sup> En años recientes se digitalizó el índice del

<sup>21</sup> Archivo Nacional de Costa Rica, “Fondos Particulares”, 2022, <https://bit.ly/3tzXqoU>. Díaz Bolaños, “Las colecciones de documentos científicos”, p. 124.

<sup>22</sup> Flora Solano Chaves, *El proceso de institucionalización de la Meteorología en Costa Rica en el siglo XIX*, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1999, iv. Díaz, “Las colecciones de documentos científicos”, pp. 122-123.

fondo<sup>23</sup>, pero sin embargo partes de esta documentación quedó todavía restringida y el donante dispuso que sea en el año 2023 cuando sea de acceso público<sup>24</sup>. Algunos de estos documentos que aún permanecen todavía inaccesibles. Entonces extraoficialmente se ha dicho que en alguno de estos documentos aparecen opiniones críticas y el propio Tristán Fernández realizó a algunas personalidades políticas de la Costa Rica de su época, puede ser que hayan sido críticas bastante fuertes que por alguna determinada razón y la familia prefirió que no se dieran a conocer sino hasta pasado un cierto número de años.

Tenemos que en años recientes el país está experimentando una crisis fiscal bastante fuerte que eso ha impactado el Archivo Nacional, eso ha derivado en la reducción del personal que atiende en la sala de consultas, en lo que es también la atención de usuarios, porque antes yo podía dentro de todo el horario de la institución llegar prácticamente casi que a cualquier hora, ahora fue en años recientes se dispuso que sea en horas de la mañana y el préstamo de documentos es bastante limitado<sup>25</sup>. También para la reproducción de documentos, yo conocí el caso de historiadores tanto nacionales como extranjeros que gastaban hasta fortunas reproduciendo documentos. Ya esto no es posible, pero lo que utilizaban era y digitalizarlos pero también tiene una serie limitada de documentos y sobre todo que había problemas con lo que era la facturación digital porque la Universidad de Costa Rica, por ejemplo, en el caso del CIGEFI (Centro de Investigaciones Geofísicas), tenía que trabajar con facturas digitales y hasta el primero de enero de este año [2020], el Archivo Nacional estaba exento de emitir dicha factura, entonces a veces habían problemas con todo lo que era partidas presupuestarias destinadas a la reproducción de documentos para los trabajos de investigación, entonces había que hacer cartas en este sentido<sup>26</sup>. También otra situación que a

<sup>23</sup> Dirección General del Archivo Nacional, “Información de José Fidel Tristán Fernández”, 2022, <https://bit.ly/3HTQUPO>.

<sup>24</sup> Javier Gómez Jiménez, mensaje de correo electrónico, 29 de junio de 2022.

<sup>25</sup> Gómez, mensaje de correo electrónico, 29 de junio de 2022.

<sup>26</sup> La factura electrónica comenzó a emitirse en el Archivo Nacional a partir de marzo de 2020. Gómez, mensaje de correo electrónico, 29 de junio de 2022.

diferencia el Instituto Geográfico Nacional (IGN) que tiene convenio con las universidades públicas para facilitar su documentación<sup>27</sup>. Esto no existe con el Archivo Nacional, entonces el acceso era bastante restringido, y ahora con el contexto de la actual pandemia tenemos un cierre institucional.

**Celina Lértora Mendoza.** Esto es interesante porque casi todos los repositorios que hemos conectado para este congreso tienen el mismo problema pero no se ha hablado del tema, o sea, no se ha hablado de cómo se instauró esto desde una de una manera institucional y qué legislación, qué normativas, teniendo en cuenta que esta situación se prolonga ahora hay una segunda cepa, en Europa se están cerrando de nuevo las actividades, parece que hay que encontrar algún sistema para que las personas puedan continuar trabajando y consultando entonces me parece que es importante que nos hables de este tema.

**Ronald Díaz Bolaños.** Sí, dicho sea de paso, ha sido bastante complicado para lo que es la investigación histórica en general, no solamente el campo que nos atañe, por el cierre de las instituciones, de lo que han sido los archivos, lo que han sido las bibliotecas, entonces que hace que las investigaciones muchas veces tengamos que realizarlo ya con los datos que tenemos disponibles, que hemos acumulado ya de muchos trabajos previos o utilizando también fuentes secundarias. En el caso de los periódicos, por ejemplo, para el Ecoepisteme de este año [2020], Gabriel Madriz y yo tuvimos que recuperar sobre todo fuentes digitales y al ser un tema muy contemporáneo entonces a veces circula información, y entonces eso facilitó<sup>28</sup>, pero para otros temas un poco más históricos no, entonces habría que ver si las instituciones han digitalizado por lo menos alguna parte de su documentación porque es imposible tenerlo

<sup>27</sup> Instituto Tecnológico de Costa Rica, “Convenio ITCR - IGN - SNIT”, 2019, <https://bit.ly/3OpohfP>.

<sup>28</sup> Gabriel Madriz Sojo y Ronald Eduardo Díaz Bolaños, “Los incendios forestales y su incidencia en el Parque Nacional Santa Rosa, Provincia de Guanacaste, Costa Rica (1971-2020)”, en Daniel Coria y Celina Lértora, coords., *Graves problemas ambientales en Latinoamérica hoy: Proyecto EcoEpisteme*, Buenos Aires, FEPAI, 2020: 91-125.

digitalizado todo porque si no nadie iría. Por ejemplo, el Sistema Nacional de Bibliotecas (SINABI) encabezado por la Biblioteca Nacional, acá en Costa Rica, había digitalizado con anterioridad periódicos, revistas del siglo XIX principio del siglo XX,<sup>29</sup> pero no todos y respecto a lo que es el Archivo Nacional, antes de la pandemia ya había tenido problemas, limitaciones para la consulta, todavía más porque tienen que aplicar todo el protocolo sanitario del Ministerio de Salud, de lavado de manos, del uso del gel, mascarillas, cubrebocas, caretas, y entonces para la consulta hay que solicitar cita y ellos asignan las horas de investigación, y esto limita aún más porque por cuestiones de espacio solamente puede estar un número reducido de personas distanciadas<sup>30</sup>.

Tengo el caso de un amigo mío que él inició unas consultas en el Archivo Arquidiocesano<sup>31</sup>, que a pesar de ser un archivo que es ya poco consultado, se limitaba a dos personas, a dos usuarios que se podía atender, y los documentos que facilitaban eran muy pocos, entonces prácticamente se iba todo el horario disponible y mientras esperaba la llegada del documento se consultaba, el avance no podía ser bastante significativo. Algo más, en caso el Archivo Nacional dispone también lo que son las consultas en línea, por ejemplo, hay que escribir un correo electrónico a uno de los responsables de la sala de consulta, en este caso había que especificar cuáles son los documentos, porque puso en línea todo el sistema de búsqueda<sup>32</sup>, entonces eso facilita para que aquellos documentos que pudieran ubicarse pudieran digitalizarse, pero igual son un máximo de diez documentos y se tienen que seleccionar muy bien, porque dicho sea de paso que sea un documento muy significativo para el

<sup>29</sup> Sistema Nacional de Bibliotecas, “Biblioteca Nacional”, 2022, <https://bit.ly/3NtKhF4>.

<sup>30</sup> Dirección General de Archivo Nacional, *Lineamientos institucionales para la implementación del protocolo subsectorial del Ministerio de Cultura y Juventud para la reactivación de actividades humanas en museos, bibliotecas y archivos*, San José, Archivo Nacional de Costa Rica, 2020, <https://bit.ly/3bJoFaI>.

<sup>31</sup> Luis Alfonso Robles Castillo, comunicación personal, 25 de junio de 2022.

<sup>32</sup> Archivo Nacional de Costa Rica, “Búsqueda en la base de datos del Departamento Archivo Histórico”, 2022, <https://bit.ly/3NCGISG>.

investigador, pero eso tiene la desventaja, que tal vez a mí como investigador me interesa una pequeña parte y tal vez son 100 páginas y me va a digitalizar todo el documento y yo no tengo conocimiento que lo que contiene, y voy a tener que pagar por digitalizar un texto que eventualmente si acaso me va a servir a mi media página o hasta menos, y también hay que tener en cuenta que yo no soy el único que está haciendo la consulta digital, que también hay otras personas que están así disponibles, pero por lo menos las instituciones están tratando remediarlo de esa forma, pero sí se ha venido con lo que es ya una cuestión económica fiscal, pero también ahora por lo que es este el tema la pandemia, lo que es restringiendo más el acceso a estas fuentes.

**Celina Lértora Mendoza.** Muchas gracias por tu participación. En este tema de la consulta, de la dificultad de consulta de archivos que has mencionado, en realidad eso tiene una larga historia porque en muchos casos se ha comentado, a diferencia de las bibliotecas que en general parecen, en general, aunque tampoco no están en una situación brillante, pero en general parecen un poco mejor, dispuestas a un servicio al usuario. Los archivos en general tienen muchas dificultades sea por falta de personal especializado por falta de recursos por restricciones a veces poco claras con los criterios de limitación de la reproducción de documentos, aunque uno los pague no puede digitalizar más que una cantidad determinada y como tú bien dices, si uno no tiene acceso primero a todo el documento puede llegar a gastar una fortuna y digitalizando un documento de 500 páginas de las cuales va a usar dos, entonces esto también es una distorsión porque aun cuando el investigador tenga un subsidio la realidad es que es una pérdida de dinero también para la entidad que da el subsidio, a la universidad, al consejo de investigaciones o a la agencia de subsidios. Este es todo un tema. Bueno quisiera entonces quisiera abrir si alguien tiene una pregunta, comentario sobre lo que se ha hablado, que ha sido todo muy interesante.

**Catalina García Espinosa de los Monteros.** Ronald, felicitaciones por esta exposición, es muy muy interesante lo que nos has compartido. Estuve tomando notas, pero bueno, espero consultar después su charla con más calma, pero quería preguntar algo, porque no sé si entendí bien. En esto del archivo

de AUROL, tenía una parte, no sé si entendí bien, dedicada a la Historia de la Enseñanza de las Ciencias en Costa Rica.

**Ronald Díaz Bolaños.** En la Universidad Costa Rica propiamente, porque es interesante ver como la Universidad de Costa Rica se abre en 1940 en Costa Rica, en el único país en América Latina que no contaba con una universidad ni pública ni privada desde que se clausuró la de Santo Tomás 1888<sup>33</sup>. dicho sea de paso, por Mauro Fernández, quien toma esta medida, en su momento causó muchísima polémica y hasta las décadas siguientes entonces lo que se hizo fue que las escuelas profesionales, que ya que estaban formando algunos profesionales, más otras nuevas escuelas que se fundan como institución, entonces comienzan ahí, y tuve la oportunidad ya en su momento de revisar algunos de estos documentos que tienen que ver con lo que es la enseñanza, con esas disciplinas científicas que ya van a integrarse cuando las que van a impartirse con las escuelas y cuando la Escuela de Ciencias y Letras abre sus puertas, ya que después esta escuela se fue diversificando en otras escuelas que llegaron a ser también facultades y digamos en los años cuarenta, y sobre todo los 50-60, pero la documentación que tiene es muy interesante de las actas que emiten sus profesores, de los cursos que se han impartido, quiénes los iban impartir, en cuenta el personal de la época gran parte se va a integrar a la Universidad de Costa Rica, entonces iban a fungir como sus primeros profesores, además de otros profesores extranjeros que vienen a ser contratados<sup>34</sup>. Entonces eso es parte de toda la documentación que está dentro de este archivo universitario.

<sup>33</sup> Juan Rafael Quesada Camacho, *Estado y educación en Costa Rica. Del agotamiento del liberalismo al inicio del Estado interventor: 1914-1949*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2003, p. 17.

<sup>34</sup> Rosalila Herrera Zavaleta y María Elena Rodríguez Molina, *Universidad y reformismo en Costa Rica*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1994, 40-64. Guillermo Coronado, “La actividad científica en Costa Rica: bosquejo de su evolución”, en Álvaro Zamora, comp., *El otro laberinto (tecnología, filosofía, historia)*, Cartago, Editorial Tecnológica de Costa Rica, 1997, 266-267. Marielos Aguilar Hernández, *Evolución y situación actual de la profesión académica en la*

**Celina Lértora Mendoza.** Quisiera hacer una pregunta; con respecto a estas dos colecciones que has mencionado al comienzo, sobre todo por la primera, que es muy importante porque abre una sección documental de la Historia de la Ciencia en Costa Rica. Indudablemente es un *dossier* completo, con folios, etcétera. Mi pregunta es, con respecto a las etapas anteriores, ¿cómo es que se ha conservado la documentación? Yo recuerdo algunos trabajos que se han hecho en la época de Geonaturalia y a la que tú también perteneciste, allí en la Universidad de Costa Rica, sobre todo en la época colonial y la ciencia, o los comienzos de la recepción de ideas científicas en la época colonial y se hablaba de algunos documentos pero en realidad nunca quedó claro dónde están, si están catalogados, si hay alguna publicación al respecto, y qué tipo de facilidades de acceso tienen, porque yo recuerdo que esos trabajos eran muy interesantes pero si uno quisiera acceder a esa documentación para un estudio comparativo etcétera, no me daban esa información. Entonces ya que estamos en este tema que tú conoces bien, te quería preguntar eso.

**Ronald Díaz Bolaños.** Sí, con respecto a lo que usted dice, por ejemplo, ahí tenemos a un historiador, Cleto González Víquez (1858-1937), quien fue uno de los presidentes la República y se dedicó a investigar, por ejemplo, el impacto de terremotos, de inundaciones, todo lo que eran fenómenos geofísicos, y publicó con ocasión del terremoto Cartago en el año 1910<sup>35</sup>, entonces él hace esa publicación, y lo que hace es que él se remonta al período colonial, entonces eso es una labor muy minuciosa porque habría que ir a los protocolos coloniales, a lo que son los documentos de las autoridades coloniales de la época, gobernadores, y otros de los mismos cabildos, entonces realizar prácticamente folio por folio a ver lo que dijeron de inundaciones, lo que dijeron de sismos, lo que dijeron de la actividad volcánica, entonces hay algunos de estos documentos que fueron también publicados en la prensa del siglo XIX. Por ejemplo, el mismo Tristán hace la recopilación de algunos de

*Universidad de Costa Rica.* Tesis Doctoral en Educación, Universidad de Costa Rica, 2002; 55-70, 378-380.

<sup>35</sup> Cleto González Víquez, *Temblores, terremotos, inundaciones y erupciones volcánicas en Costa Rica. 1608-1910*, San José, Tipografía de Avelino Alsina, 1910.

estos, por ejemplo con la erupción del volcán Irazú 1723, y después el mismo Figueroa también él transcribe algunos de estos documentos que de alguna forma se estaban conociendo. También se recurre en alguna forma la tradición oral sobre algunos fenómenos destacados que ellos comienzan también a describir, y después tenemos el caso, por ejemplo, ya hayan habido publicaciones sobre José Antonio de Liendo y Goicoechea (1735-1814)<sup>36</sup>, pero lo que pasa es que él se va a vivir a Guatemala donde existía la Sociedad Económica Amigos del País, había una mayor institucionalidad hacia lo que era la actividad científica en este momento, entonces mucha de la documentación de Liendo se conservó ya en Guatemala.

Se publicaron otras obras, por ejemplo, tenemos el caso de Rafael Osejo (¿1790-1848?)<sup>37</sup>, que aunque nació en Nicaragua pero que él vive lo que es todo el proceso de independencia de Centroamérica en Costa Rica, pero también han habido obras es que ya en el pasado recopilaron sobre documentos que tenían que ver con estos personajes, y además que hay que tener en cuenta que se publica lo que son las primeras obras impresas en el país porque la imprenta se introduce 1830, que es un texto aritmético en Costa Rica, un texto de Enseñanza de la Aritmética y otro sobre Enseñanza de la Geografía en ese momento, entonces además que hay de hecho los archivos lo que es que muchas veces lo que son las secretarías, a veces hay informes de ingenieros, pero que ellos están escribiendo, por ejemplo, del ingeniero Enrique Cooper (1814-¿?)<sup>38</sup>, que es de origen inglés pero que explora en el Caribe, y otros documentos sobre todo en la Cartera de Gobernación, todas las autoridades locales cuando envían, y hacen en descripciones de cómo era la

<sup>36</sup> Francisco J. Enríquez Solano, “El desarrollo de las ciencias físicas en Centroamérica en la época colonial: aportes de Fray José Antonio Liendo y Goicoechea”, en Celina Lértora, *Geonaturalia. Geografía e Historia Natural: hacia una historia comparada. Estudio a través de Argentina, México, Costa Rica y Paraguay*. 2007, Buenos Aires, Ediciones FEPAI, 2008; 25-37.

<sup>37</sup> Chester Zelaya Goodman, *El Bachiller Osejo*, tomos I y II, San José, Editorial Costa Rica, 1971.

<sup>38</sup> Enrique Cooper, *Informe sobre el camino a Matina y la costa del Norte*, San José, Tipografía Nacional, 1896.

situación de los lugares, hay algunos que describen cuestiones geográficas, algunas observaciones meteorológicas, pero habría que ir por ejemplo, el Fondo Gobernación, el Fondo Municipal, y el documento por documento porque no están...

**Celina Lértora Mendoza.** Yo no he trabajado en el Archivo Nacional de Costa Rica pero sí en el de Perú y en el de Colombia y veo que tienen la misma estructura, y por algunos conocimientos que tengo del de Chile veo que tienen la misma estructura que el de Argentina y esto se debe a que todos estos archivos se han formado con las directivas de la Escuela Latinoamericana de Archivos que financió la OEA durante 40 años, que primero tuvo su centro en la Universidad de Córdoba, Argentina y luego pasó a Perú y que estuvo dirigida precisamente por Aurelio Tanodi, que su fecha de nacimiento se considera el Día del Archivero Latinoamericano, mañana voy a leer y comentar un texto de él, él falleció hace muchos años, generó una escuela y bajo su dirección y los profesores que eran de toda América y generaron una especie de modelo, de plataforma para los archivos que estaban todos muy desordenados y sobre todo fue muy uniforme para la época colonial, porque en la época colonial las instituciones eran las mismas del tipo de documentos eran análogos, entonces eso sin duda fue sumamente útil cuando uno va a cualquier archivo de América y encuentra que tiene la misma estructura y están por los mismos períodos, etcétera, eso es muy útil para el investigador, pero estos archivos están pensados con el criterio político institucional, entonces, como tú dices, uno tiene que buscar los documentos científicos dentro de las instituciones, entonces dentro de una universidad, los únicos que a veces tienen cajas aparte porque son importantes son los de las expediciones científicas, pero no todos nuestros países tuvieron documentos de expediciones científicas, no es el caso de Colombia por ejemplo con Mutis, no hay ni para Costa Rica ni para Argentina y para Chile ni para Perú.

Entonces quería preguntarte es esto: hay algún proyecto, como lo que alguna vez hemos conversado a los historiadores coloniales de la ciencia, de hacer una especie de catálogo, pero para la Historia de la Ciencia de la documentación que uno va sabiendo que se encuentra en los repositorios de la

época colonial, en los archivos nacionales, porque esto sería muy útil en el sentido de que, si bien la disposición institucional es una guía, no siempre responde a lo mismo. Por ejemplo, algún documento muy importante puede estar en un archivo universitario si allí se colocó en su momento, pero puede estar en un archivo de la Audiencia si se colocó en la Audiencia. Entonces, un texto de la Historia de la Ciencia, por ejemplo de Medicina, entonces realmente sería esto importante. Por ahí iba mi inquietud, si se habla de esto en Costa Rica, si hay algo de eso.

**Ronald Díaz Bolaños.** Bueno hay que notar que todo lo que es relacionado con ciencia colonial prácticamente se reduce a algunas observaciones, por ejemplo, que algunas autoridades coloniales hicieron<sup>39</sup>. Inclusive estos viajeros extranjeros publicaron, que se dieron a conocer inclusive de distintas procedencias, de otros países europeos<sup>40</sup>, inclusive hasta el Medio Oriente<sup>41</sup>, que se fueron publicando, se fueron difundiendo, y efectivamente hay algunos datos que estaban escuetos, y sobre todo porque lo que es la Historia Colonial, casi siempre le dan mucho énfasis a la parte económica, a aspectos institucionales, en Costa Rica se ha trabajado mucho el tema, por ejemplo de

<sup>39</sup> Flora Solano Chaves y Ronald Eduardo Díaz Bolaños, “Los orígenes de la ciencia en la Provincia de Costa Rica en el siglo XVIII”, en Celina Lértora, coord., *Geonaturalia. Geografía e Historia Natural: hacia una historia comparada. Estudio a través de Argentina, México, Costa Rica y Paraguay*, Buenos Aires, Ediciones FEPAI, 2010: 17-42.

<sup>40</sup> Franz Termer, John Cockburn y Daniel Lièvre, *Los viajes de Cockburn y Lièvre por Costa Rica*, San José, Editorial Costa Rica, 1962; Girolamo Benzoni, *Historia del Nuevo Mundo*, Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1967; Carlos Meléndez, comp., *Viajeros por Guanacaste*, San José, Editorial Costa Rica, 1974. Joseph de Inzaurrandiaga, “Derrotero de un viaje de Portobelo a Nicaragua y de regreso por la ruta de Costa Rica. Por el Alférez y Subteniente de Milicias Joseph de Inzaurrandiaga. Años de 1779-1780, en Academia de Geografía e Historia de Costa Rica, *Documentos históricos. 50 aniversario*, San José, Imprenta Nacional, 1990.

<sup>41</sup> Roberto Marín Guzmán, *Un viaje poco conocido. La visita de Elías al-Mawsili. Sacerdote caldeo iraquí, a la América Colonial (1669?-1680)*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2009.

las castas, del mestizaje, de la esclavitud<sup>42</sup>, entonces como que la parte científica es un tema prácticamente, es decir, como un apéndice que lo han trabajado pocas personas, y que actualmente los que están trabajando Historia Colonial no valoran mucho eso, y tan es así que el programa que tenemos en el CIGEFI, y que originalmente se iba e iba a introducir en el Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), ahora sí tienen un programa, pero que en ese momento los historiadores e historiadoras especialistas de la Colonia lo rechazaron, pero lo que hoy tiene el Centro de Investigaciones Históricas de América Central es todo lo que es la política científica contemporánea<sup>43</sup>, con el MICITT (Ministerio de Ciencia y Tecnología), pero de esa época no, y en cuanto a lo que son exploraciones sí hay algunos pero del siglo XIX, que eran encargados por el Ministerio de Gobernación,<sup>44</sup> entonces para que el explorador hiciera una descripción de todo lo que veía, y le remitían documentos, pero del período colonial hay cosas que están sumamente dispersas. No existe un proyecto de este tipo.

**Celia Codeseira del Castillo.** Quería preguntarle un tema específico sobre el *Álbum de Figueroa*. Usted comentó que tuvo sus manos el original. Entonces

<sup>42</sup> Elizabeth Fonseca Corrales, Patricia Alvarenga Venutolo y Juan Carlos Solórzano Fonseca, *Costa Rica en el siglo XVIII*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001. Juan Carlos Solórzano, *La sociedad colonial. 1575-1821*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2008. Rina Cáceres, *Negros, mulatos, esclavos y libertos en la Costa Rica del siglo XVII*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2020.

<sup>43</sup> Centro de Investigaciones Históricas de América Central, “B6901: Ambiente, Ciencia, Tecnología y Sociedad (ACTS). Intersección entre Historia Ambiental y Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (CTS)”, 2022, <https://cihac.fcs.ucr.ac.cr/acts/>.

<sup>44</sup> En realidad fueron encargados por Instituto Físico-Geográfico Nacional o por el antiguo Ministerio de Fomento, hoy día Ministerio de Obras Públicas y Transportes. Henri Pittier, *Viaje de exploración al Valle del Río Grande de Térraba*, San José, Tipografía Nacional, 1891. Henri Pittier, “Apuntamientos preliminares sobre la Isla del Coco, posesión costarricense en el Océano Pacífico, *Memoria de la Secretaría de Fomento*, 1899: 15-28.

quería saber qué elementos utilizó él para hacer los dibujos, las pinturas acquarelas, tintas, témperas.

**Ronald Díaz Bolaños.** Tengo entendido que algunos dibujos sobre todo aquellos que no tienen coloración utilizó lo que se llama el casquillo, entonces ahí aparecen esas figuras de blanco y negro. No conozco mucho la técnica para otras ilustraciones, sé que son dibujos a colores, no eran acquarelas, no era témpera, creo que posiblemente hayan sido, por los tonos, algún tipo de crayola de lápices, una cosa así, como un pastel<sup>45</sup>, pero lo que es la parte del mapa, porque eso sí, he estudiado todo lo que es la cartografía que él representó, se utilizó un poco las técnicas que eran usuales en Europa para representar los relieves, para representar las montañas, para representar lo que son diferentes alturas<sup>46</sup>. Sí, ciertamente no me metí mucho con lo que era la investigación relacionada con las técnicas que él utilizó, porque además del *Álbum*, él hizo también otro, porque él nunca publicó sus trabajos, quedaron inéditos, pero sí hay otros *Cuadernos* que se le llaman, que está según el color del forro externo, entonces, que también aparece en este tipo de dibujos.<sup>47</sup> Tendría que consultar. Tal vez alguna persona especialista en Historia del Arte que ha visto más estos trabajos para responder esa inquietud.

**Celia Codeseira del Castillo.** A mí me llamó la atención las diapositivas que pusiste, la calidad. Muy interesante, por eso quería saber qué material había sido fabricado. Muchas gracias por tu respuesta.

<sup>45</sup> Las técnicas empleadas en la elaboración de los dibujos de José María Figueroa pueden consultarse en Pinacoteca Costarricense Electrónica. PINCEL, “Figueroa, José María”, sin fecha, <https://bit.ly/3QRATxT>.

<sup>46</sup> Vargas, “La cartografía y el paisaje”, 27-38.

<sup>47</sup> Carolina Barrantes, “Archivo Nacional recupera cuadernos de Figueroa”, *La República*, 17 de enero de 2012, <https://bit.ly/3Op9vpx>. Un análisis de las ilustraciones de estos *Cuadernos* lo constituye el artículo de Dennis Arias Mora, “Monstruos que gobiernan, animales que devoran. La crítica al liberalismo desde la zoología política en Costa Rica (1870-1900)”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 41, 2015: 219-248.

## **Agradecimiento**

El autor agradece a Luis Diego Arias Campos por su colaboración en la revisión del texto que actualiza este tema para las Actas del VI Congreso Milenio y Memoria y por facilitar fotografías relacionadas con el Archivo Nacional de Costa Rica. A Luis Romero Valverde y Luis Alfonso Robles Castillo por sus aportes en el proceso de elaboración del texto. A Javier Gómez Jiménez, Jefe del Departamento Archivo Histórico; Maureen Herrera Brenes, Coordinadora de Proyección Institucional y Jafeth Campos Ramírez, funcionario del Archivo Nacional de Costa Rica, por la ayuda suministrada para este trabajo.

## ÍNDICE

<i>Celina A. Lértora Mendoza</i>	
Presentación	5
<b>Acto inaugural</b>	15
<b>Sección I. Museos para la historia de la ciencia</b>	31
<i>Ana María Huerta</i>	
Puebla y sus Museos I	33
<i>Ignacio Daniel Coria</i>	
El Museo Histórico Minero “Don Felipe de Borbón y Grecia” y su valioso acervo científico, tecnológico y cultural	87
<b>Sección II. Archivos para la historia de la ciencia</b>	125
<i>Ana Luisa Janeira, Isabel María Mónica e Daniel Matias Ferrer</i>	
Condições de possibilidade para o trabalho intelectual em Portugal na era pré-digital e digital: contributos para a micro-história recente	127
<i>Margaride Pires da Fonseca</i>	
Medio siglo, un viaje filosófico a la ciencia en prosa, poesía, música y arte	147
<i>Yann Cristal y Ana María Martínez</i>	
150 años de ingeniería argentina. Archivos históricos e investigación en la Facultad de Ingeniería de la UBA	151
<i>Enrique Daniel Silvia</i>	
Los embates sufridos por la UON – UTN	171
<i>Catalina García Espinosa de los Monteros</i>	
Los archivos de la Hidroeléctrica Necaxa	187
<i>Ronald E. Díaz Bolaños</i>	
El <i>Álbum de Figueroa</i> , el Fondo José Fidel Tristán Fernández y el Archivo Nacional de Costa Rica	215